

Avechucho de matizes,  
Hecho de todas las Indias,  
Pues las plumas de tus alas  
Son las venas de tus minas.

Tu, que buelas con Zaphyros,  
Tu, que con rubies picas,  
Guardajoyas de las llamas,  
Donde naciste tan linda.

Tu, que à puras muertes vives,  
Los Medicos te lo embidían,  
Donde en Cuna, y Sepultura  
El fuego te rescita.

Parto de oloroso incendio,  
Hija de fertil ceniza,  
Descendiente de quemados,  
Nobleza que arroja Chispas.

Tu, que vives en el mundo  
Tres Suegras en retaila,  
Y medula de un Gusano  
Esta maquina fabricas.

Tu, que del quarto elemento  
La successión autorizas,  
Estrella de pluma buelas,  
Pajaro de luz caminas.

Tu, que te tiñes las canas  
Con las centellas, que atizas,  
Y sabes el passadizo,  
Desde vieja para niña.

Suegra, y yerno en una pieza,  
Invencion, que escandaliza,  
La cosa, y cosa del ayre,  
Y la eterna Hermaphrodita,

Ave de pocos amigos,  
Mas sola, y mas escondida  
Que Clerigo, que no presta,  
Y Mercader, que no fia.

Ave duende, nunca visto,  
Melancolica estantigua,  
Que como el anima sola,  
Ni cantas, lloras, ni chillas.

Ramillete perdurable,  
Pues que nunca te marchitas,  
Y eres el Ave Corvillo  
Del Miercoles de Ceniza.

Ansi de cansarte dexen  
Similitudes prolixas,  
Que de lisonja en lisonja,  
Te apodan, y te fatigan.

Que para ayuda de Phenix,  
Si huviere lugar, recibas  
Por unicas, y por solas,  
Mi firmeza, y mi desdicha.

No te acrecentarán gasto,  
Que el dolor las vivifica,  
Y al examen de mi fuego,  
Ha feys años que te imitan.

Sino cantarè de plano,  
Lo que la razon me dicta,  
Y los nombres de las Pascuas  
Te dirè por las esquinas.

Sabràn, que la Inquision  
De los años te castiga,  
Y que todo tu Abolorio  
Se remata en Chamusquinas.

## R O M A N C E XXII.

### *El Pelicano.*

**P**Ajaro diciplinante,  
Que haziendo abrojo del pico,  
Sustentas, como morcillas,  
A pura sangre tus hijos.

Barbero de tus pechugas,  
Y lanceta de ti mismo,  
Ave de comparaciones  
En los pulpitos, y libros.

Fabula de la piedad,  
Avechicho del martyrio,  
Mentira corriendo fangre,  
Aunque ha mucho que se dixo.

En Gerogliphicos andas,  
Que en afador no te he visto;  
Te pintan, mas no te empanan;  
Toda eres cuento de niños.

Temo que las almorranas  
Te han de pedir en el nido,  
Por fanguijuelas, prestados,  
Esfos Polluelos malditos.

Con tunica, y capirote  
Y essa llaga, que te miro,  
Te tragaràn por Cofrade  
En los Pasos los Judios.

En donde estàs, que en el aire  
No han llegado à dar contigo,  
Ni la Gula, ni el Alcon,  
Tan diligentes Ministros?

No vi cosa tan hallada  
Con virtudes, y con vicios;  
Eres amante en los versos,  
Eres misterio en los hymnos.

Concepto de los Poëtas,  
Vinculado à Villancicos,  
Que entre Giles, y Pascuales,  
Te estàn deshaziendo à gritos.

Symbolo eres emplumado,  
Eres embeleco escrito,  
Un tal ha de ser el Padre,  
Un anfi quiero al Obispo.

Ave para consonantes,  
Golofina de caprichos,  
Si no te citan figones,  
De mi memoria te tildo.

Si yo te viera sin pollos,  
Y con lonjas de tocino,  
Vertiendo caldo por fangre,  
Te retoçara à pellizcos.

Buen esdrujulo si hazes  
Buen caldo, no lo he sabido;  
Mas quiero una polla muerta,  
Que mil Pelicanos vivos.

Que no entraràs en mis coplas,  
Te lo juro à JESU CHRISTO,  
Que yo no doy alabança,  
A quien no clayò colmillo.

## R O M A N C E XXIII.

*El Basilisco.*

**E** Scandalo del Egypto,  
Tu, que infamando la Lybia,  
Miras para la salud  
Con Medicos, y boticas:

Tu, que acechas con guadañas,  
Y tienes peste por niñas;  
Y no ay en Galicia pueblo,  
Que tenga tan malas vistas:

Tu, que el Campo de Cirene  
Embraças con infidias,  
Y à toda vida tus ojos  
Hazen officio de espías.

Tu, que con los passos matas  
Todas las yervas que pifas,  
Y sobre d'suntas Flores  
Llora Mayo sus primicias:

A la Primavera borras  
Los pinceles, que anticipa;  
Y el año recién nacido  
En columbrandote espira:

Tu, con el agua que beves,  
No matas la sed prolija;  
Que tu sed mata las aguas,  
Si las beves, ò las miras.

Enfermas con respirar  
 Toda la region vacia,  
 Y buelan muertas las aves,  
 Que te passan por encima.

De todos los animales  
 En quien la salud peligra,  
 Y su veneno la tierra  
 Flecha contra nuestras vidas.

Tanto peligran contigo  
 Los que en veneno te imitan,  
 Como los que son contrarios  
 Al tofigo, que te anima.

Ansi pues, nunca à tu cueva  
 Se affome Santa Lucia,  
 Que si el mal quita à los ojos,  
 Defarmarà tu malicia.

Que me digas, si aprendiste,  
 A mirar de mala guysa,  
 Del ruin, que se mira en honra,  
 De los Celos, ò la embidia?

Dime si te dieron leche  
 Las Cegijuntas, las vizcas;

Si descienes de los curdos,  
 Si te empollaron las Tias?  
 Ojos, que matan, sin duda  
 Seràn negros como endrinas,  
 Que los açules, y verdes,  
 Huelen à paxara pinta.

Si està vivo, quien te viò,  
 Toda tu Historia es mentira;  
 Pues fino muriò, te ignora;  
 Y si muriò, no lo afirma.

Sino es, que algun Basifisco  
 Cegò en alguna Provincia;  
 Y con Bordon, y con Perro  
 Andava por las Hermitas.

Para pisado eres bueno,  
 Que la Escritura lo afirma,  
 Pues sobre ti, y sobre el aspid  
 Dize, que el justo camina.

Llevarte en cas de Bufconas,  
 Es sola tu medicina,  
 Pues te facaràn los ojos  
 Por qualquiera niñeria.

## R O M A N C E XXIV.

### *El Unicornio.*

**U**Nos Contadores cuentan,  
 Cultissimo, aqui te espero;  
 Pues tu dixeras Auctores  
 Con sus graves, y sus ciertos.

Que cuentan? cuentan que ay,  
 Como digo de mi cuento.  
 Esto es echar otra Albarda  
 A tus corulcos, y metros.

Un animal en la India  
 Con solo un cuerno derecho,  
 Puede ser, mas para acà  
 Poco se me haze un cuerno.

Calvo estarà, si el pretend  
 Andar al uso del tiempo;

Mas puede comprar un moño  
 De peynaduras de hiernos.

Diz que dizen (No te enfades,  
 Que ansi hablaban tus Abuelos,  
 Y estas voces cercenadas  
 Te aseguran por su nieto.)

Que tiene immensa virtud  
 En el adultero gucso;  
 Que de frentes virtuosas  
 Conozco yo por el Reyno!

Si ay tanta virtud en uno,  
 Quanto mayor la avrà en ciento?  
 Lo que de Unicornio va,  
 A ser otros Muchicuernos.

A mas cuernos mas ganancia,  
Dizen los casamenteros;  
Que à mas Moros, solo el Cid,  
Y Bernardo, lo dixeron.

No te inventaron maridos,  
Que no son tan avarientos,  
Pues por añadirte otro,  
No empobrecieran mas presto.

Quantan, que los animales  
Le dexan beber primero;  
Mas valen los cuernos oy,  
Pues comen, y beven dellos.

Saludador de cornada,  
Dizen, que quita venenos:  
Que de cabeças triacas  
Ay en Boticas de pelo!

Doncellas diz que le rinden,  
Mas agora en nuestro pueblo,  
A falta de las Doncellas,  
Casadas haràn lo mesmo.

Aquesto es de pe à pa  
Lo que nos dizen los Griegos,  
Lleguese acà el Unicornio,  
Llevarà por uno sendos.

## R O M A N C E XXV.

*Don Peranton à las Bodas del Principe, oy el Rey N. S.*

**A** La sombra de unos Pinos,  
Que son vigas en el techo,  
Que cansado de arboledas  
Solo à esta sombra me siento:

A la orilla de mi cama,  
Que por estar por en medio,  
Bien desecha, y mal mullida,  
A las orillas me acuesto.

Devanado en una manta  
Este miserable cuerpo,  
Que hasta la muerte no espera  
Verse en sabana de liengo.

Muerto de sed el Candil,  
Porque Lechuça se ha buuelto  
Mi ropilla, y se ha bevido  
Todo el azeite del pueblo.

Yo entre mi en conversacion,  
Despavilado del sueño,  
Conmigo anfi razonava  
Mal vestido, y bien hambriento.

Que es esto, Don Peranton,  
Que parecerà à los Reynos,  
Que un Tomajon no se halle

En tanto Recibimiento?  
No lo dexo yo por calças,  
Que sobradas calças tengo,  
Entre las que me han echado  
Mercaderes, y Tenderos.

La gorra, yo me lo soy,  
Y en mis tripas me la llevo,  
Porque à comer, y cenar,  
Jamás he sido sombrero.

Mientras tuviere gaznate,  
No me puede faltar cuello,  
Con la gana de comer,  
Mas, que con el molde abierto.

Sortija yo no la gasto,  
Y vive Dios que la tiemblo,  
Desde que me hizo marido,  
Empeçando por los dedos.

Mi gente yo me la crio,  
Y conmigo me la llevo,  
Con mi vestido se visten,  
Mi jubon es su tinelo.

Faltaronme mis embustes  
Este año al mejor tiempo,

Que nada falta en la Corte  
Al venturoso en enredos.

Todos à las Bodas van,  
Yo solo en la cama quedo,  
Enfermo de mal de ropa,  
Peligrosissimo enfermo.

Poca necesidad tienen  
Del escuderaçe en cerro,  
Tantos Grandes, y Señores,  
Tanta gala, y tanto precio.

Theſoros vertiò en los campos,  
Indias derramò en los pueblos  
El que del honor de España  
Tomò à cargo el desempeño.

No quiero nombrar à nadie,  
Que havrà quejas al momento  
Sobre ſi nombrè uno ſolo,  
O tres juntos en un verſo.

O que de paucas al trote  
Han ſido mis compañeros!  
En bordado, y guarniciones  
Llevan à Bizcaya hierro.

Cargados de falſedades  
Parecen otros proceſſos,  
Ay Ciclanes de Lacayos,  
Ay quien lleva Page y medio.

Ay quien ha dado librea  
De meriendas, y de almuerços,  
Y bordado con ſus tripas  
El yà pagado adereço.

Juntando para diez años  
Ayunos Don Gerineldos,  
Se viſte de fiadores,  
Que yà vienen por ſu cuerpo.

De Pages, y de Lacayos  
Se han comido muchos necios,  
Y Hermitaños haràn juntos  
Penitencia por los cerros.

No facaron de ſus Damas  
Colores à lo que pienſo,  
Que las de lo mas barato  
Las favorecidas fueron.

O Princeſa generoſa,  
Tu, que para los Gallegos,  
No ſolo vienes de Francia,  
Pero cayda del Cielo.

Por ti Muſlaço corito  
Se ha embaynado en terciopelo,  
Y relucen los ropones  
Con oro de candeleros.

Tanto Vergante atacado,  
Tanto Bribon con vaquero,  
Solo yo Don Peranton  
Defembaynado me veo.

No tengo caſa ninguna,  
Que la hambre ſegun pienſo,  
Me ſaca de mis caſillas,  
Con que ni aun en mi me tengo.

De deſechar los Veſtidos  
Paſò Gran Señora, el tiempo,  
Yà el calçon deſecha al hombre,  
Y no el hombre los gregueſcos.

Los ſombreros, y ropillas  
Se han ingerido en los miembros,  
De por vida ſon las capas,  
Y las camiſas pellejo.

Pues vive Dios, Lis de oro,  
Que aunque deſnudo me alegro  
Entre las fraçadas mas,  
Que entre los bordados ellos.

Devì mucho à vueſtro Padre,  
Y aunque ſoy pobre en extremo,  
Le llevè de España à Francia  
Lamparones mas de ciento.

A que me tocaſe fuy,  
Como ſi fuera instrumento,  
Y fue para mi garganta  
San Blas con ſus cinco dedos.

Dizenme que por honrar  
De España los cabos negros,  
Con liſongera hermoſura  
Venis Eſpañola Venus.

Hame parecido bien  
Por la fè de Cavallero,

Pues pagais lo que os adula  
De nuestra Reyna el Cabello.

Una Española Franceña  
A Francia dimos, y en trueco  
Una Franceña Española  
Vos misma nos haveis buelto.

Mucho le embidian los años,  
Princeña, al Principe nuestro,  
Pues le detienen una hora  
Tan dichofo casamiento.

Si se parece su Alteza

A su Padre, y à su Abuelo;

Mas Principes que Coronas  
Tendreis, siendo el Mundo vuestro.

Plegue à Dios, que vuestras Flores  
Tantas paran del mancebo,  
Que Palacio sea Jardin,  
Y toda Castilla huerto.

Que yà entonces para mi  
Havrà havido un ferreruero,  
Y aunque en Calças, y en Jubon  
Vaya, tengo de ir à veros.

## ROMANCE XXVI.

*Niña anciana de ojos dormidos.*

**T**Us dos ojos, Mari Perez,  
De puro dormidos roncan;  
Y duermen tanto, que sueñan,  
Que es gracia, lo que es modorra.

Deldichadas de tus niñas  
Que nacieron para Monjas,  
Y à obscura red de pestañas  
Por locutorio se affoman.

Si tu lo hazes adrede,  
Perdoname, que eres tonta  
En tener siempre acostados  
Tus ojos con tanta ropa.

Avahada vista tienes,  
Buena gracia para sopas,  
Abrigado miras, hija,  
Por dos calabozos lloras.

Despertad, que yà es hora,  
Que diràn, ojos, que dormis la Zorra.

Los ojos hazes resquicios,  
Y con una vista hurona,

Acechan brujuleando  
Essas niñas, ò essas moças.

Mirar con siete durmientes,  
No sè yo para que importa,  
Sino es que para Lirones,  
Desde agora los impongas.

Ojuelos acurronados  
En lugar de mirar, coçan,  
Dos Limbos tienes por ojos,  
Niña, sin luz, y sin gloria.

Oy el sueño, y soltura  
Os he dicho sin lifonja:  
Que à vosotros toca el sueño,  
Y à mi la soltura toca.

Despertad, que yà es hora,  
Que diràn, ojos, que dormis la Zorra.

## ROMANCE XXVII.

*Varios linages de Calvas.*

**M** Adres, las que teneis hijas,  
Anfi Dios os dè ventura,  
Que no se las deis à calvos,  
Sino à gente de pelusa.

Escarmentad en mi todas,  
Que me casaron à zurdas,  
Con un capon de cabeça,  
Desbarbado hasta la nuca.

Antes que calvicafadas,  
Es mejor verlas difuntas,  
Que un lampiño de mollera  
Es una vexiga lucia.

Pues que si cincha la calva,  
Con las melenas que añuda,  
Descubrirà con el viento  
De trecho à trecho pechugas.

Ay calvos Sacerdotales,  
Y destas calvas ay muchas,  
Que en figura de Coronas,  
Buelven los maridos Curas.

Calvas Geronimas ay,  
Como las fillas de rua,  
Cерco delgado, y redondo,  
Lo demas plaça, y tonsura.

Ay calvas assentaderas,  
Y havian, los que las usan,  
De traerlas con greguescos,  
Por tapar cosa tan lucia.

Calvillas ay vergonçantes  
Como descalabraduras,  
Pero yo llamo calvarios  
A las montofas, y agudas.

Ay calvatruenos tambien,  
Donde està la baraunda  
De fudos, y de laçadas,  
De trenças, y de costuras.

Ay calvas de Mapamundi,  
Que con mil lineas se cruçan,  
Con zonas, y paralelos  
De carreras, que las surcan.

Ay aprendizes de calvos,  
Que el Cabello se rebujan,  
Y por tapar el melon,  
Representan una furia.

Yo he visto una calva rafa,  
Que dandola el Sol relumbra,  
Calavera de espejuelo,  
Vidriado de las tumbas.

Marido de Pie de Cruz,  
Con una muehacha Rubia,  
Que engendrarà, si se casa,  
Si no un raçimo de Judas?

En esto, huyendo de un calvo  
Entrò una moça de Asturias,  
De las que dizen, que olvidan  
Los cogotes en la cuna.

Y à voces desesperadas,  
Maldiziendo su ventura,  
Dixo de aquesta manera:  
Cariharta, y cegijunta.

Calvos van los hombres, madre,  
Calvos van,  
Mas ellos cabellaràn.

Cabellense en hora buena,  
Pues como del braço ha sido  
Siempre la manga el vestido,  
Oy del casco, aunque sea agena,  
Es bien lo sea la melena,  
Y que ande tambien galan.

Calvos van los hombres, madre,  
Calvos van,  
Mas ellos cabellaràn.

Quien ay que pueda creello,  
 Que aya por naturaleza,  
 Hereticos de cabeça,  
 Calvinistas de Cabello.  
 Los que se atreven à fello,  
 A que no se atreveràn?  
 Calvos van los hombres, madre,  
 Calvos van,  
 Mas ellos cabellaràn.  
 Quando huvo Españoles finos,  
 Menos dulces, y mas crudos,  
 Eran los hombres lanudos,  
 Yà son como perros chinos,  
 Zamarro fue Montefinos

El Cid, Bernardo, y Roldan.  
 Calvos van los hombres, madre,  
 Calvos van,  
 Mas ellos cabellaràn.  
 Si à los hombres los queremos,  
 Para pelarlos acà,  
 Y pelados vienen yà,  
 Sino ay que pelar, que haremos?  
 Antes morir, que encalvemos,  
 Alerta, hijas de Adan.  
 Calvos van los hombres, madre,  
 Calvos van,  
 Mas ellos cabellaràn.

## ROMANCE XXVIII.

*Burla el Poëta de Medoro, y Medoro de los Pares.*

Quitandose està Medoro  
 Del jubon, y la camisa,  
 Al Sol de Março una tarde,  
 Algunas puntadas vivas.  
 Las uñas mas matadoras  
 Que los ojos de su amiga,  
 Hecho un Paladin Roldan,  
 Por las costuras arriba.  
 Despues de haverse rascado  
 Con notable valentia,  
 Con aquellas blancas manos,  
 Que quitaron tantas vidas.  
 A la margen de un pajar,  
 Y à sombras de una pollina,  
 Por falta de buena voz,  
 En lugar de cantar, chilla.  
 Bella Reyna del Catay,  
 Heredera de la China,  
 Por quien oy andan enhieftas  
 Tanta lanza, y tanta pica.  
 No supo lo que se hizo  
 Rodamonte, aunque mas digan,

Que el andar à coscorrones,  
 Ni es regalo, ni caricia.  
 A una muger, que se espanta,  
 De ver una lagartija,  
 Una dadiva de muertos,  
 Es una cosa muy linda.  
 Andase Orlando el furioso  
 Saltando de biga en biga,  
 Juntando para traerla  
 Calaveras, y ternillas.  
 Miren, que hará una chicota,  
 Que tiembla de una sangria,  
 Viendo partir un gigante  
 De la mollera à las tripas?  
 Esto ha tenido la Bella,  
 Desde que era tamañita,  
 Que quiere mas que un valiente,  
 Qualquier dinero gallina.  
 Yo solo la di en el Chifte,  
 Y mientras ellos se arpillan,  
 A lo cobarde la gozo,  
 Por estas Cavalleriças.

Mas me ha valido ser çambo,  
 Que à ellos sus valentias,  
 Pues yo la tengo preñada,  
 Y ellos me tienen embidia.  
 Deshazer encantamientos,  
 Es menos, que hazer vasquiñas;  
 Y es mas pagar una joya,  
 Que ganar una Provincia.  
 Quien viera en una mohatra,  
 Al buen Palmerin de Oliva,  
 Y con el ciento por ciento  
 Andar à la rebatiña.  
 Quien viera à Don Belianis  
 En una Sombrereria,

Dandole bueltas al casco,  
 Y alabando la toquilla:  
 Y en poder de un Escrivano,  
 A la langa de Argalia,  
 Ahogada en el tintero,  
 Soltando la taravilla.  
 En esto por un repecho  
 Vio subir à sus costillas  
 Un vezino de sus carnes,  
 Combidado dellas mismas.  
 En su seguimiento parte,  
 A cinco uñas camina,  
 Y cansado de matar,  
 Entre los dedos le hila.

## ROMANCE XXIX.

*Los Santeros, y Santeras manifiestan sus interiores.*

**M** Adre, asperiffima soys  
 Por dedentro, y por defuera,  
 Toda rallo, y cilicios,  
 Toda diciplina, y xerga:  
 Nunca levantays la cara,  
 Como si la cara fuera  
 Algun falso testimonio,  
 Que en levantarle se peca.  
 Dadme orejas, Madre mia,  
 Pues no ay pecado de orejas,  
 Mientras mi vida, y costumbres  
 A voces derramo en ellas.  
 Soy hermitaño montes,  
 Y por huír de una Suegra,  
 Mas que con mi muger propria,  
 Quifè vivir con las peñas.  
 Supe de todo en el figlo,  
 Y memorias hechizeras.  
 Me hazen gestos desde el alma  
 Que de los que vi, me acuerdan.  
 Mis deseos se han mezclado  
 En el silicio à las cerdas,

Y mi pensamiento mismo  
 Se ha buuelto mi penitencia.  
 No dexo la soledad  
 Por codicia, ni sobervia,  
 Sabe Dios, que no deseo  
 Ni Dignidades, ni Rentas.  
 Motin de la humanidad,  
 Que aunque flaca se espereça,  
 Y naturales cosquillas  
 Me punçan, y no me dexan.  
 Y como mi condicion  
 Ha sido siempre fugeta  
 A femina mas que genus,  
 Conjugar tambien quisiera.  
 Carnicero es mi apetito,  
 Todas mis culpas se encierran  
 En el pecado de carne,  
 Aunque algunos guesos tenga.  
 No sè que es pecar de viernes,  
 Ninguna offensa de pesca  
 Me tiene el Demonio escrita  
 En el libro de sus cuentas.

Ni reparo yo, si es limpia  
La hermana, que me recrea,  
Que no es habito el pecado  
Para mirar en limpieça.

No he menester peregriles  
De rosas, ligas, ò medias,  
Que oy doy por recibido  
Todo lo que no son piernas.

No ay viuda que yo no busque,  
Por mas que en tocas se enbuelva,  
Que gustos tintos me agradan,  
Entre aquellas faldas negras.

Andome tras las caçadas,  
Para ver como se engendra,  
En ausencia de un marido,  
El Cristal de las Linternas.

Doncellas no sè que son,  
Porque me contò una vieja,  
Que yà son solo en los quentos  
Fruta de erasè que se era.

Ansi Madre, que si Dios  
No huviera criado hembras,  
En Soledad, y Oracion  
Buscàra la vida Eterna.

La Santera, que me oyò  
Lo interior de mi conciencia,  
Me respondiò desta guysa,  
Oyganlo pues las Santeras.

Mal huviesse el Hermitaño,  
Que olvidò entre todas estas  
Los deseos estantios  
De una Hermitaña manchega.

Que os han hecho las Beatas?  
Mugeres somos como ellas,  
Cuerpos cubren estos sacos,  
Carne, y guesos estas cerdas.

Desiertos tienen la culpa  
De lo que estos miembros huelgan,  
Bien sabe alguno, que pudre,  
Que saben, lo que se pescan.

No crea, Hermano, en el sayal  
De las santas comadreras,  
Pues debaxo ay al, en donde  
Los reconcomios se ceban.

Mas dixo, pero esto baste,  
Para que las Gentes sepan,  
Que la Flor de los Santuchos  
Es verde, y la pintan seca.

## ROMANCE XXX.

*Queixas del abuso del dar à las Mugeres.*

Los Medicos, con que miras,  
Los dos ojos, con que matas,  
Bachilleres por Toledo,  
Doctores por Salamanca.

Essa carcel, que te peynas,  
Essos grillos, que te calças,  
Que ni los ponen las culpas,  
Ni los quitaràn las Pascuas.

La boca, que à puras perlas,  
Dizen, que come con sartas,  
Y por labios colorados  
Dos bucaros de la Maya.

Aqueffos diez mandamientos,  
Que ansi las manos se llaman,  
De execucion contra bolsas,  
De apremio contra las arcas.

La Sonfaca de tu risa,  
La Rapiña de tu habla,  
Los Alagos de tus niñas,  
Los Delitos de tu cara.

El talle de no dexar  
Un ochavo en toda España,  
Y el ayre, que en todo tiempo,  
Dizen, que lleva las Capas.

Buen provecho le hagan,  
 A quien dà su dinero,  
 Porque le lleve Satanas el alma.  
 Dame, comprame, y embiame,  
 Tengo por malas palabras;  
 Que Judio, ni açotado,  
 Pues que no cuestan, no agravian.  
 De muy buena gana pongo  
 En tus orejas mis ansias,  
 Dexando lugar à otros,  
 Donde pongan arracadas.  
 Gastò el viejo Amor en viras,  
 Mas no en virillas de plata;  
 Brincos se davan faltando,  
 Y oy se compran, y se pagan.

Rascavanse con las uñas  
 En paz las antiguas Damas;  
 Y oy con espadillas de oro  
 Dan en esgrimir la caspa.  
 Dineros cuesta, si comen;  
 Y dineros, si se rascan:  
 Todo cuesta, y solo es llano  
 Dar, ò irse enoramala.  
 Alagos facinorosos,  
 Que acarician, quando estafan;  
 Brazos, que enlazan el cuello,  
 Y en la Faldriquera paran.  
 Buen provecho le hagan,  
 A quien dà su dinero,  
 Por que le lleve Satanas el alma.

## R O M A N C E   X X X I .

*Refiere las partes de un Cavallo, y de un Cavallero.*

**Y**O el unico Cavallero,  
 A honra, y gloria de Dios,  
 Salgo ciclan à la Fiesta,  
 Por saltarme un compaion.  
 Sobre mi Rucio rodado  
 Vengo rucio rodador,  
 Y à la gineteta en un cofre,  
 O encima de una ilusion.  
 Mas cerrado que una Monja,  
 Y con su chozno potron,  
 Que à lo Cupido sacava  
 Agua andando al rededor.  
 Tan acertado de manos,  
 Que ha un siglo que no se herrò,  
 Malo para paseante,  
 Bueno para contador.  
 Para como los Tahures  
 De boca, que es bendicion;  
 Y Arranca como Gargajo,  
 Con dificultad, y tos.  
 En lo sentido, y dañado,

Corre el triste como humor;  
 Y tenemos buenos cascos  
 Entre mi Rocin, y yo.  
 No fue tan largo Alexandro,  
 Ni tiene comparacion,  
 Aunque fue mas dadivoso,  
 Segun afirma un Autor.  
 Traygole con campanillas  
 Porque el sonido, y rumor  
 Le despierte por las calles,  
 Que ha dado en ser dormilon.  
 No ha menester tener cola,  
 Que es Prebendado menor:  
 Los Canonigos la tengan,  
 Que èl aun es media racion.  
 A falta de la Tarasca  
 En el dia del Señor,  
 Porque coma Caperuças,  
 Le sacò à la Proceffion.  
 Con èl no se alcançan Liebres,  
 Que no es tan gran corredor,

Sino son las que del lodo ,  
Quando cae , coxo yo .

Si sale muy demañana  
De su pescuezo un Peon ,  
Le anocherá en los lomos ,  
Y ha de ser buen andador .

Tan prudente es el cuytado  
Por su edad , y condicion ,  
Que dà mejor un consejo ,  
Si se ofrece , que una coz .

Como me ven aqui arriba  
Hecho ginete visfon ,  
Pienfan , que yo le sustento ,  
Pero no lo pienso yo .

De mi vestido , y mis galas ,  
Os quiero hazer relacion ,  
Que sobre este campanario  
No se divisa el color .

Mi Mogollon , y mi gorra  
Traygo con hambre , y con Flor ,  
Y una colada de trapos  
En mi Espada , y mi Jubon .

La capa mas memoriosa  
Que se sabe de Varon ,  
Pues calva , y vieja se acuerda  
Del proprio Rey que rabiò .

Del borzeguy tambien pienso ,  
Que Anacardina tomò ,  
Pues se acuerda de las botas  
Del Dicipulo traydor .

Cavallero al menos vengo ,  
Si por dicha no lo foy ,  
Descendiente si me apeo ,

Del proprio Paladion .  
Mis Armas son un escudo ,  
Y fueran mejores dos ,  
Quanto va del que es Sencillo  
Al Cavallero Doblon .

Dividido entre quarteles ,  
Y en el primero un Leon ,  
Mas rapante que navaja ,  
Y que un solicitador .

Una maça al otro lado ,  
Y ha sido publica voz ,  
Que de las Carnestolendas  
Vengo de mal en peor .

En el otro seis Roeles  
Por el quarto de raton ,  
Que me toca por los dientes  
Del Solar de comedor .

Blancos , morados , y verdes ,  
Estos tres quarteles son ,  
Que algun Ravano sospecho  
Que sus colores les diò .

Picado de una Viuda ,  
Me he tornado picador ,  
Queriendo que haga corbetas  
Con pellejo un facistol .

Si de mi no se apiada ,  
Ni del banco de herrador ,  
El morirà de su amo ,  
Y el amo de su frison .

De Cavallo , y Cavallero ,  
Esta relacion pidiò  
Al ausente de Jacinta ,  
Clarinda hija del Sol .

## ROMANCE XXXIII.

*Comission contra las Viejas.*

**Y** A que à las Christianas Nuevas  
Expelen sus Magestades ,  
A la expulsion de las Viejas .

Todo Christiano se halle  
Pantasma acecinadas ,  
Siglos , que andais por las calles ;

Muchachas de los finados,

Y calaveras fiambres.

Doñas, Siglos de los Siglos,

Doñas Vidas perdurables,

Viejas, el Diabolo sea sordo,

Salud, y gracia sepades.

Que la Muerte mi Señora

Oy embia à disculparse

Con los que se quejan della,

Porque no os lleva la Landre.

Dizen, y tienen razon,

De gruñir, y de quejarse,

Que vivis adredemente,

Engulliendo Navidades.

Que chupais sangre de niños,

Como brujas infernales,

Que ha venido sobre España

Plaga de Abuelas, y Madres.

Dizen, que haviendo de ser

Los que os rondan Sacristanes,

La Capacha, y la Doctrina,

Andais sonfacando amantes.

Dizque soys como Pasteles,

Sucio fuelo, hueca Ojaldre,

Y aunque Pasteles hechigos,

Teneis mas gueso que carne.

Que servis de enseñar solo

A las pollitas, que nacen,

Enredos, y pediduras,

Habas, puchero, y refranes.

Y porque no inficioncis

A las chicotas que salen,

Que soys neguijon de niñas,

Que obligays à que las saquen.

Y attento à que se han quejado

Una rezma de galanes,

Que pedis, y no la uncion,

Y no ay bolsa, que os aguarde.

Ha mandado à los serenos,

Que os han de dar estas tardes,

Al afeite, y al carton,

Que os enfermen, y que os maten.

Y si (lo que Dios no quiera)

Estas cosas no bastaren,

Que con desengaños vivos

Los espejos os acaben.

Y porque dizen, que ay

Vieja frifona, y gigante,

Que ella, y la Puerta de Moros

Nacieron en una tarde.

Declara, que aquesta vieja

Murió en las Comunidades,

Y que un Diabolo en su pellejo

Anda oy haziendo visages.

Vieja barbuda, y de ogeras,

Manda, que niños espante,

Y que al alma condenada

En todo lugar retrate.

Toda vieja, que se enrubia,

Passa de Legia se llame;

Y toda vieja apilada

En la Quaresma se gaste.

Vieja de boca de concha,

Con arrugas, y canales,

Passa por monó professo,

Y coque, pero no hable.

Vieja de diente Hermitaño,

Que la triste vida haze,

En el desierto de muelas

Tenga su risa por carcel.

Vieja Visperas solenes,

Con perfumes, y estoraques;

Si guele, quando se acuesta,

Hieda, quando se levante.

Vieja amolada, y buyda,

Cecina con Aladares,

Pellejo que anda en Chapines,

Por Carne Momia se pague.

Vieja Pildora con oro,

Y cargada de Diamantes,

Quien la tratare, la robe;

Quien la heredare, la mate.

Vieja blanca à puros Moros

Solimanes, y Albayaldes,

Vestida sea el Zancarron,  
Y el puro Mahoma en carnes.

Los Cimiterios pretenden,  
Que un Juez Alma se despache,  
Que os castigue por huydas  
De los Responfos, y el Parce.

Mas fu merced de la Muerte,  
Que en las Universidades  
De Medicos se està armando,  
Que la firven de montantes.

Esto me ha mandado, ò Viejas,  
Que en su nombre, y de su parte  
Os notifique, atencion,  
Y ninguna se me tape.

Dentro de quarenta dias

Manda, que à todas os gasten,  
En hazer Tabas, y Chitas,  
Y otros dixes semejantes.

Y como à franjas traydas  
Ha ordenado, que os abrafen,  
Para sacaros el oro,  
Que no ay demonio, que os saque.

Que ella se tendrà cuydado,  
Desde oy en adelante,  
En llegando à los cinquenta,  
De ambiar quien os despache.

Yo, que lo pregono, soy  
Un Lazaro miserable,  
Que del Sepulcro de Viejas  
Quiso Dios resucitarme.

## ROMANCE XXXIII.

*Declama contra el Amor.*

Ciego eres Amor, y no  
Porque los ojos te faltan;  
Si no porque à todos cueftas  
Oy los ojos de la cara.

Lince te llaman las bolsas,  
Topo te dizen las almas,  
Las Taymadas trampantojo,  
De sus antojos, y trampas.

Mancebito Ginoves,  
Haz tintero de la aljava,  
Pues buelan más escribiendo  
Tus plumas, que no las alas.

La bendicion te alcançò,  
De quien parece à su casta;  
Concertame essas medidas,  
Madre espuma, y cisco Tayta.

Hijo de aquel pescador,  
Que en el golfo de las mantas,  
Con una red pescò guesfio,  
Que es marisco de las camas.

III. Parte.

La Madre, buena Señora,  
Que al pobre herrero descansa,  
Pues à los armados toma  
La medida de las armas.

Herreria es de por sí  
La Diosa hija del agua,  
Junque yà de muchos golpes,  
Horno yà de muchas caldas.

Vendanos honra el Bribon,  
Prefuma de Culto, y Aras;  
Dexese de Diosfear,  
Y arrebate de una carda.

Hagase coraçonero,  
Y vive Dios, que es demanda;  
Para las animas pide,  
Y nos despide las almas.

Agora se me venia  
En figura de Beata,  
Justificada de ojos,  
Y de inquite de faldas.

K k

Muy

Muy Seglar en los deseos,  
 Muy Religioso de habla;  
 Quiere, que le den dineros,  
 Y el quiere, dar esperanças.

Vergonçofito de Toma,  
 Deshonestico de Daga:  
 Que cosa para un devoto  
 De los Angeles de Guarda!

A mi se viene con effo?  
 Que me hazen si me tratan,  
 Insolente las de balde,  
 Castissimo las que arañan?

Yo me hallo muy grandon,  
 Y muy cerrado de barba,  
 Partes para Texedor,  
 Amante de Piel, y Maça.

En el tiempo que adoraron  
 Las moscas, y las arañas,  
 Dios Avechucho seria,  
 Con sus plumas, y sus garras.

Desde entonces sus Tramoyas  
 Silvas de leccion son varias,  
 Yà enamorando de Brutos,  
 Yà hazienda amantes de Statuas.

No ay quien, qual el, dos amigos  
 Un par de huevos los haga,  
 Guyfando el uno estrellado,  
 Passando al otro por agua.

Otra vez de Tintorero  
 Cobrò en el Mundo gran fama,  
 Pues por teñir unas Moras,  
 Quito el color à unas caras.

Hizo de otro tonto un dia  
 Racimo de Uvas colgadas;  
 Y porque almorgarle quiso,  
 Bolvio en peñasco à la Dama.

Pero, Amor, estos poquitos  
 Por oy de tus cuentos bastan,  
 Que querer contarlos todos,  
 Fueran Historias muy largas.

## ROMANCE XXXIV.

*Significa su Amor à una Dama, y procura introducir la doctrina  
 del no dar à las Mugeres.*

**Y**O con mis onze de Oveja,  
 Y mis doze de Cabron,  
 Que por faltarme las blancas,  
 No soy Juan de Espera en Dios.

Desgracias son que suceden,  
 Y cosas del Mundo son,  
 No ay sino tener paciencia,  
 Niña, vuestro amante soy.

Desde que os vi en la ventana,  
 O dando, ò tomando el Sol,  
 Descabale mi afadura,  
 Por daros el Coragon.

Hazeisme que os idolatre,

Quemaisme luego en Amor;  
 Y ansi vos soys mi heregia,  
 Para ser mi Inquificion.

Teneis con cara de Angel;  
 Bien aya quien tal juntò,  
 Mas garabato que tiene  
 El Demonio tentador.

Con plumas de las factas  
 Dessa hermosura, y rigor,  
 Tengo hechas, y deshechas  
 Las alas del coragon.

Daros lastima quisiera,  
 Dineros, Señora, no,

Que aunque son pocos, las ganas  
 De daros los, menos son.  
 Si mas unica que el Phenix,  
 Quereis ser en mi Passion,  
 Dadme, y queredme, que es cosa,  
 Que no se ha visto hasta oy.  
 O provemos yà si quiera,  
 Sin Dineros un Amor,  
 Y queramonos de balde,  
 Que serà linda invencion.  
 Y si de vos se riere  
 Todo el bando tomajon,  
 Dadme, y dexadlas que digan,  
 Pues que dixeron de Dios.  
 El Mundo se ha corrompido,  
 Todo es guerra, nada Amor,  
 Porque dares, y tomares

Son riñas, y no afficion.  
 Cada dia, y cada hora,  
 Toman las mugeres oy,  
 Y por tomar cada punto,  
 Calceteras diz que son.  
 Toma exemplo en las Princesas  
 Del Cavallero del Sol,  
 Que andavan por las Florestas,  
 No en las Tiendas al Olor.  
 De que no pida la Niña,  
 Y de que no dè el Barbon,  
 Orden bendita, y estrecha,  
 Querria ser Fundador.  
 Si dixeren que soys loca,  
 Las hijas de perdicion,  
 Dexadlas, que de sus quartos  
 Se haga rastrero el Amor.

## R O M A N C E XXXV.

*Retirado de la Corte responde à la Carta de un Medico.*

**D**Esde esta Sierra Morena,  
 En donde huyendo del Siglo,  
 Conventual de las jaras,  
 Entre peñascos habito.  
 A vos el Doctor Herodes,  
 Pues andays matando niños;  
 Y si Dios no lo remedia,  
 Sereys el dia del juyzio.  
 Removido de la vuestra,  
 Me purgo ansi por escrito,  
 Que hizo vuestra Carta efecto  
 De recipe solutivo.  
 Yo me sali de la Corte  
 A vivir en paz conmigo,  
 Que bastan treinta y tres años,  
 Que para los otros vivo.  
 Si me hallo, preguntays,  
 En este dulce retiro,

Y es aqui donde me hallo,  
 Pues andava allà perdido.  
 Aqui me sobran los dias;  
 Y los años fugitivos,  
 Parece, que en eitas tierras  
 Entretienen el camino.  
 No nos engaytan la vida  
 Cortesanos laberintos,  
 Ni la ambicion, ni sobervia  
 Tienen por acà dominio.  
 Hallase bien la verdad  
 Entre pardos Capotillos,  
 Que Doseles, y Brocados  
 Son su mortaja en los ricos.  
 Por acà Dios solo es grande,  
 Porque todos nos medimos,  
 Con lo que havemos de ser,  
 Y ansi todos fomos chicos.

Aqui miro las carrafcas,  
Copetes de aqueftos rifsos,  
A quien frifada la yerva  
Haze guedejas, y rizos.

Oygo de diverfas aves  
Las voces, y los chillidos,  
Que ni yo entiendo la letra,  
Ni el tono, que Dios les hizo.

Afoma el Sol fu caraça,  
Que desde el primer Principio  
No ay dia, que no la enseñe,  
Lo demas todo escondido.

No ha ofado sacar un braço,  
Una pierna, ni un tobillo;  
Que ni sabemos, ni es curdo,  
O çambo, Sol tan antiguo.

Si es que tiene malos baxos,  
Y no quiere descubrirlos,  
Amanezca de Eftudiante,  
O buelto Monje Benito.

Hecha quartos en el Cielo  
A la blanca Luna miro,  
Como açà à los Saiteadores  
Ponemos en los caminos.

A la encarcelada Noche  
Llenan las azas de grillos,  
Y merece estas priffiones,  
Por fer madre de delitos.

Aqui miro con la fuerça  
Que el rodezno en los molinos  
Buelve en hariña las aguas,  
Como las piedras al trigo.

Veo encañecer los cerros  
El bien barbado Cabrio,  
Letrados de las dehefas,  
Colegiales de quexigos.

Las fuentes se van riendo,  
Aunque sabe JESU CHRISTO,  
Que ay melancolicas muchas,  
Que lloran mas que un Judio.

Aqui mormuran arroyos,  
Porque han dado en perseguirlos;

Que ay muchos de buena lengua,  
Bien hablados, y bien quiftos.

La Lechuza ceceosa  
Entre los cerros da gritos,  
Que parece fombretero  
En la Musica, y los Silvos.

Andafe aqui la Picaza  
Con fu traje Dominico,  
Y el Paxarillo triguero  
Con el fuyo Capuchino.

Como el muchacho en la escuela,  
Efta en el monte el Cucillo,  
Con maliciosos acentos,  
Deletreando maridos.

La piedad de los Milanos  
Se conoce en este fitio;  
Pues que descuyda las madres  
De sustentar tantos hijos.

Los Taberneros de açà,  
No fon nada llovedizos,  
Y ansi hallaràn antes polvo,  
Que humedades en el Vino.

El tiempo gaffo en las heras,  
Mirando rastrar los trillos,  
Y hecho Hormiga no falgo  
De entre montones de trigo.

A las que allà dan Diamantes,  
Açà las damos Pellizcos;  
Y aqui valen los listones,  
Lo que allà los cabeffrillos.

Las mugeres desta tierra  
Tienen muy poco artificio;  
Mas fon de lo que las otras,  
Y me saben à lo mismo.

Si nos piden, es perdon,  
Con rostro blando, y sencillo,  
Y si damos, es en cilas,  
Que à ellas es prohibido.

Buenas fon estas fayazas,  
Y estas faldas de Ciucio,  
Donde es el gusto mas facil,  
Si el deleyte me nos rico.

Las caras saben à caras,  
 Los besos saben à ocicos,  
 Que besar labios con cera,  
 Es besar un hombre Cirios.  
 Esta en fin es fértil tierra  
 De contentos, y de vicios,  
 Donde engordan bolsa, y hombre,  
 Y anda holgado el alvedrio.

No ay aqui, mas que diràn,  
 Ni ha llegado à sus vecinos  
 Prometer, y no cumplir,  
 Ni el Pero, ni el otro dixo.

Madrid es, Señor Doctor,  
 Buen lugar para su officio,  
 Donde coge cien enfermos  
 De solo medio Pepino.

Donde le sirve de renta  
 El que suda, y beve frio,  
 Y le son Juros, y censos,  
 Los Melones, y los Higos.

Que para mi, que deseo  
 Vivir en el Adamismo,  
 En cueros, y sin engaños,  
 Fuera desse Parayso;

De plata son estas breñas,  
 De brocado estos pellicos,  
 Angeles estas Serranas,  
 Ciudades estos exidos.

Buesarced pues me encomiende  
 A los Padres Aphorifinos;  
 Y dele Dios muchos años  
 En vida del tabardillo.

## ROMANCE XXXVI.

*Censura contra los profanos Disciplinantes.*

F Ulanito, Cutanito,  
 Entremes de la Passion,  
 Tu, que hazes los graciosos  
 En la muerte del Señor.

Cotorrerito buydo,  
 Maya de la Proceffion,  
 Carcajada de los Diablos,  
 Y nuevo llanto de Dios.

Agudo es el capirote,  
 Que tu cholla encorogò,  
 Y mas agudo fue el Diabolo  
 Que te ha dado la invencion.

Yo temo, que tanto pliegue  
 No le plegue al Redentor,  
 Que se conviertan en maças  
 Para tu condenacion.

Buena Caça, y buena Pesca  
 Salites Hembra, y Varon;  
 Tu vestido de turbante,  
 Vestida eila de Almançor.

Maspreciado de la llaga,  
 Que pobre demandador,  
 Pues requebrar con el asco  
 Es para Martin Anton.

No me espanto, que las Damas  
 Alaben esse rigor,  
 Si de parte de su regla  
 Vienes por Embaxador.

Tu, penitente morcilla,  
 Diciplinante morcon,  
 Chacona de los Cambrayes,  
 Zarabanda pecador.

Que bien parecen las Naguas!  
 Donde se queda el Carton?  
 Que con virillas, y moño,  
 Espero de verte yo.

O si fuera una Guytarra  
 Haziendo à tu açote el son,  
 Pues son mudanças del rastro  
 Sangre, y salto bullidor.

Descalçandose de rifa  
 Va Pilatos de tu humor,  
 Y à tus espaldas Longinos  
 Quiere bolver el lançon.  
 Llorando va lo que niegas  
 El Gallo de la Passion;  
 Tanto mas defalumbado,  
 Quanto mas te alumbran oy.  
 Por Cucurucho la horma  
 De la nariz de un sayon:  
 Estremo si de cintura,  
 Pero de conciencia no.  
 En el mismo prendimiento  
 Haze como toreador,  
 Suertes, y no penitencia,  
 La disciplina rejon.

Fariseo confitado  
 Te desmientes Español:  
 Mejor merece el Sauco  
 La Tunica, que el Bolson.  
 De la niña à quien festejas,  
 Buenos los Galanes son,  
 Si al Verdugo folamente  
 Tienes por competidor.  
 No merece el Quien tal haze,  
 Tambien como tu un Ladron:  
 Compañero tiene Gestas,  
 El Malo se ha buuelto dos.  
 Si acafo la Primavera  
 Te agotas por prevencion,  
 El Doctor diablo sospecho,  
 Que te sirve de Doctor.

## ROMANCE XXXVII.

*Advertencias de una Dueña à un Galan pobre.*

**U** Na Picaça de estrado,  
 Entre Muger, y Serpiente,  
 Pantasma de las donzellas,  
 Y Gomia de los Billetes.  
 Tumba viva de una Sala,  
 Mortaja que se entremete,  
 Embeleco tinto y blanco,  
 Que rebienta quien le beve.  
 Una de aquestas que enviudan,  
 Y en un animal se buelven,  
 Que ni es carne, ni pescado;  
 Dueña, en buena hora se miente.  
 Viendo cocer en suspiros  
 Dos rejas, y unas paredes,  
 Con su lengua de Escorpion  
 Esto le dixo à un pobrete:  
 Bien parecen los suspiros  
 En hombre, que se arrepiente;  
 Guarde essas lagrimas, hijo,

Para quando se confiesse.  
 Toda plegaria es parola,  
 Y lenguaje diferente:  
 El Romance sin dineros  
 Es lengua, que no se entiende.  
 Ser gentilhombre un Christiano  
 Nada vale, y bien parece;  
 La moneda es pantorrillas,  
 Ojos, cabellos, y dientes.  
 Dar Musicas, es quitar  
 El sueño à la que ya duerme:  
 Que los tonos, y las coplas,  
 No ay Platero que las pese.  
 Pendencias, y cuchilladas,  
 No son rayces, ni muebles,  
 Pues à la Justicia sola  
 Valen dinero las muertes.  
 Pasear, es exercicio,  
 No dadiya, ni presente,

Y el que lo haze amenudo,  
 Mas que negocia, digiere.  
 Promesa es cosa de niños,  
 Y moneda de inocentes,  
 Que la malicia de agora  
 Lo que no palpa, no quiere.  
 El pobre no aguarda à yrse,  
 Para dezir, que està ausente;  
 Que en ninguna parte està,  
 El que dinero no tiene.

Quien no tiene, yà se fue;  
 Quien no dà, se desaparece;  
 Invisible es, quien no gasta,  
 Pues ninguno puede verle.  
 El Rico està en todà parte,  
 Siempre à proposito viene,  
 No ay cosa que se le esconda,  
 No ay puerta, que se le cierre.  
 Doncella, quantan, que fuy,  
 El Señor sabe, si mienten;  
 Quien me hizo Dueña, no supe,  
 Y pagaronmelo siete.

Por vengarme de un vezino,  
 Me casè con èl adrede,  
 Hasta que enterrè una mina  
 De tinteros en su frente.

Fue Dios servido despues,  
 De que yo me convirtiesse.  
 En Sabandija tocada,  
 En un Lechuço de requiem.  
 Paladiço foy de cuerpos,

Que se pagan, y se venden;  
 Enflautadora de hombres,  
 Y Engarçadora de gentes.  
 Lo que me pagan, informo;  
 Hijo, el Señor os remedie,  
 Que amante pobre, y desnudo  
 Solo da lastima-verle.

El que llora sus pecados,  
 Premio en otro mundo espere,  
 Que lagrimas en Madrid  
 Mojan, pero no merecen.

Durmiendo està mi Señora,  
 Y no avrà quien la despierte,  
 Que los pobres dan modorra,  
 Y es sueño quanto pretenden.

El mendigo, que la oyò  
 El raçonamiento aleve,  
 Hambriento, y desesperado  
 La dixo de aquesta suerte.

Delcomulgado Avechucho,  
 Cain de tantos Abeles,  
 Mula de alquiler con manto,  
 Chifme revestido en Sierpe.

Bien sè yo, que contra ti,  
 Por ser entre sombra, y duende,  
 No valen sino conjuros  
 Del Missal, y los Pretestes.

Yo traire quien destas casas,  
 Con Cruz, y Estola, y Asperges,  
 Saque, como los Demonios,  
 La Dueña legion, que tienen.

## ROMANCE XXXVIII.

*Dama calvatrueno de Condes.*

Pidiendole està dineros  
 Doña Berenguela à Anton,  
 Y el entre si està pensando  
 De darfe los entre no.

Muchachia que peca en Condes,  
 Con tan grande obstinacion,  
 Que hasta Condes de Gitanos  
 No la hazen mal sabor.

El pues; componiendo el gesto;  
 Si descomponen su voz,  
 Entre no quiero, y no puedo,  
 La Bolsa, y el Coraçon;  
 Despues de una tosecilla,  
 Que sirve de prevencion,  
 Y madurando el no ay blanca,  
 A pura fuerça de tos,  
 Dixo, si por los Señores  
 Siempre me despedis vos,  
 Sean pues los pedidos ellos,  
 El \* despedido sea yo.

Si quando quereis bureo,  
 Ha de ser con un Señor,  
 Hija, quando tengays hambre,  
 Mascad un Principe, ò dos.

Muchachas que con los Tues  
 Toman un año fabor,  
 Tengan de nuestras Mercedes  
 Emolumento, y Racion.

Dios os harte de Marqueses,  
 Y dexadme en mi rincon;  
 Nunca os falten Señorias,  
 Y à mi la Merced de Dios.

Y por si perseverare  
 Vuestra illustre perdicion,  
 Atended à lo que os digo,  
 Las pecadoras de honor.

\* No pedido.

Duque, que guarda el Ducado;  
 Y dà la conversacion,  
 Alabarle la llaneça,  
 Y conjurarle el humor.

Condes, que dizen, No quiero  
 Tan claro al demandador,  
 Y à que no son Condes Claros,  
 Harto claros Condes son.

Mucho Duque, y poca ropa,  
 No es hazienda, si es blafon;  
 Señas de Hospital ofrecen,  
 Si la pinta no engaño.

Señorias, y Excelencias  
 Son cancer de vanas oy,  
 Pues de Titulos se comen,  
 Que es ayuna começon.

Mas quiero en un poço estados,  
 Que Estados en un Señor;  
 Pues agua halla en aquellos,  
 Quien sogga en estos no hallò.

En Madrid andan agora  
 Los Condes de Carrion,  
 Porque solo dan açotes  
 A la propria Doña Sol.

Y à quien de Titulos quiere  
 Verse llena al rededor,  
 Dios la convierta en botica,  
 Por su divina Passion.

## R O M A N C E   X X X I X .

### *Doctrina de Marido paciente.*

S Elvas, y Bosques de Amor,  
 Dehesas, Sotos, y Campos,  
 Quien os cantava soltero,  
 Os viene à mugir casado.

La Lira de Medellin,  
 Es la Citara que traigo,

Y soy falsete con todos  
 De la Capilla del Pardo.  
 De puro casado temo,  
 Si me escondo, ò si me tapo,  
 Que los que no me conocen,  
 Me sacarán por el rastro.